

«La Morada», un bloque de pisos feminista y de cuidados para la vejez

Por: Lara Malvesí. 08/02/2023

Un **grupo de mujeres** y miembros del colectivo **LGTBI**, que no quieren formar una pareja tradicional para poder comprarse una vivienda y que **rechazan la idea de envejecer solas**, se han unido en una **cooperativa feminista** y de **cuidados** para la construcción de un **bloque de pisos** en el barrio de Roquetes (Barcelona).

Miriam, Sara y María, tres de las futuras vecinas de «**La Morada**», como han bautizado su futura casa común, han explicado a EFE que esta **fórmula** no solo les resulta **más económica**, sino que también les encaja mejor de cara a un futuro en el que **mancomunar cuidados y compartir la vejez**.

Más allá de la familia nuclear

«La mayoría no tenemos capacidad de comprar solas ni alquilar porque los precios están por las nubes. **Sin el formato pareja tradicional es casi imposible acceder a la vivienda** hoy por hoy», explica **Miriam Solá**, técnica de igualdad de 40 años que trabaja en la administración local.

Para su vivienda, a la que tendrán **derecho de uso durante 70 años**, esto es, el resto de su vida (la mayoría ronda los 40 años), han dado una entrada de **20.000 euros** y pagarán cuotas de aproximadamente **700 euros**.

«Lo que nos une a todas en ‘La morada’ era **buscar estabilidad en un contexto de crisis de la vivienda**, pero también la idea de crear un proyecto de vivienda más allá de la familia nuclear y la pareja», señala Solá.

«Las familias tradicionales se han montado sobre la idea de amor romántico, pero **la familia acaba siendo una unidad económica de organización básica de la sociedad** que se sostiene por la división del trabajo productivo y reproductivo y éste último, como los [cuidados](#), recaen en nosotras. Nosotras queremos algo distinto», defiende.

Espacio feminista y LGTBI

Sara Barrientos, terapeuta, de 42 años, cuenta que está cansada de ser expulsada de distintas viviendas en Barcelona por los precios del alquiler. Ahora espera encontrar un **lugar de estabilidad** donde vivir en comunidad y **donde «los vecinos sean más que vecinos»**.

«Los que no tenemos pareja e hijos **buscamos otros modelos para cuidar y ser cuidadas**. Un lugar donde compartir las gestión de lo doméstico y también el apoyo emocional», apunta.

Para facilitar ese modelo de convivencia, explican, el edificio tiene **apartamentos de distinto tamaño** e incorpora en una de las plantas **un «cluster», una comunidad dentro de la comunidad** formada por diversas unidades de convivencia que comparten más espacios comunitarios.

«Buscamos poder vivir en un lugar con menos soledad y más cariño», añade **María Berzosa**, 40 años, técnica informática, que destaca el **hecho diferencial** de la **reunión feminista** y [LGTBI](#) en su proyecto de vivienda respecto a otros de vivienda cooperativa.

Cooperativas de vivienda

En Cataluña, principalmente en **Barcelona**, se han aprobado en los últimos años **cesiones de suelo** para los proyectos de **cooperativa de vivienda** dentro de los programas de promoción del acceso a la vivienda. Aunque estas fórmulas, señalan, son todavía **desconocidas para la mayoría de personas**.

Prueba de ello es que su proyecto fue el único que se presentó a la convocatoria

abierta para la cesión de suelo que llevó a cabo la [Fundación Dinamo](#), que tenía la titularidad del espacio ubicado en la plaza de las Mujeres de Nou Barris. «Sí, el nombre parece hecho para nosotras», comenta entre risas Solá.

Y es que «Barcelona es el buque insignia», cuenta Miriam, de este tipo de cesiones de suelo y proyectos de vivienda. Pero demandan **mayores esfuerzos** de las **administraciones** para **crear** «un **ecosistema de vivienda más accesible** y menos basado en la propiedad, el mercado y la especulación».

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PUSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Efeminista

Fecha de creación

2023/02/08